

Análisis de interlengua de los marcadores discursivos empleados por aprendientes angloparlantes de Español como lengua extranjera

Interlanguage analysis of discourse markers used by english-speaking learners of Spanish as a foreign language

GLORIA TOLEDO VEGA

FRANCISCO QUILODRÁN PEREDO

EDSON PIZARRO VELÁSQUEZ*

PALABRAS CLAVE: Marcadores de discurso, Cohesión, Análisis de interlengua, Español como lengua extranjera.

KEYWORDS: Discourse markers, Cohesion, interlanguage analysis, Spanish as a foreign language.

PALAVRAS-CHAVE: Marcadores de discurso, Coesão, Análise de interlíngua, Espanhol como língua estrangeira.

Introducción

En la clase de ELE, el principal objetivo de enseñanza es la comunicación fluida y adecuada entre nuestros aprendientes y los hablantes nativos y no nativos de español. Para lograr dicho objetivo, es importante que los aprendientes desarrollen una competencia discursiva acorde a su nivel (Nogueira da Silva, 2010, pp. 12-13) y, consecuentemente, puedan hacer uso de los elementos conectivos de manera correcta, en la posición y el registro adecuados (Vande Castele y Collweart, 2013, p. 553; Campillos Llanos y González Gómez, 2014, pp. 241-242; Vázquez Veiga, 2016, pp. 267-297). A través del conocimiento y el uso correcto de tales elementos, el aprendiente de ELE podrá interpretar de forma adecuada las instrucciones, evitará malentendidos y podrá comunicarse con mayor confianza con los hablantes nativos (Díez Domínguez, 2008, p. 61).

* Docentes de Programa Español UC, Facultad de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile.

De acuerdo con algunas investigaciones (Pascual Escagedo, 2015, p. 159; Bustos, 2015, p. 8; Villapol, 2018, pp. 920-927) se ha observado que los estudiantes de ELE hacen uso de los Marcadores Discursivos (MD) en los primeros estadios de su aprendizaje. No obstante, en general se trata de elementos muy simples y parecidos a los de su lengua materna. En efecto, la dificultad al momento de usar estos marcadores se explica por varias propiedades típicas de los MD, como por ejemplo su carácter polifuncional y el hecho de que asumen un rol complejo en el procesamiento del discurso (Fuentes Rodríguez, 2020, p. 837). A lo anterior, se debe sumar la gran cantidad de taxonomías existentes y las diferentes aproximaciones para su enseñanza. Al respecto, Salameh Jiménez (2021, p. 374) considera que el estudio acerca de la sistematización de las funciones que expresan los marcadores discursivos permite a los estudiantes entender el uso de estos elementos, sin pasar por memorizar listas de funciones y actividades basadas en rellenar huecos. Por su parte, otros autores como Hernández y Rodríguez González (2013, p. 6) y Campillos Llanos y González Gómez (2014, pp. 253-254) han observado un efecto positivo en la enseñanza explícita del uso de los MD por parte de los aprendientes de ELE. Además, se ha observado que la falta de entrenamiento que tienen los aprendientes en la redacción de géneros académicos de cierta complejidad limita la puesta en práctica de marcadores discursivos (Fernández-Silva, 2011, p. 333).

La literatura que ha abordado el uso de MD entre aprendientes de ELE, y que desarrollaremos en el marco conceptual de este trabajo, muestra que los marcadores discursivos más utilizados son aquellos de carácter polifuncional (Corral, 2010, pp. 355-356) y que la progresión en el uso de una mayor variedad de conectores se asocia a una mejor proficiencia en español (Mizón y Oyanedel, 1999, pp. 451-458). Las mismas autoras dan cuenta de que los aprendientes usan otros recursos para la contextualización, especialmente en los niveles más avanzados.

En este artículo consideramos el estudio de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) sobre el uso de los enlaces extraoracionales en estudiantes angloparlantes aprendientes de ELE. La motivación de dichas autoras, y también la nuestra, proviene del interés por facilitar que los aprendientes de ELE puedan producir textos “que [respondan] a la complejidad de las ideas que desean transmitir” (1999, p. 1). Con esto en mente, las autoras buscaron dar cuenta del grado de dominio de los marcadores discursivos en español, analizando los elementos que conectan semánticamente oraciones, los cuales sirven de cohesionantes y contribuyen a la unidad y coherencia textual entre aprendientes angloparlantes de ELE en tres niveles: básico, intermedio y avanzado. Una moti-

vacación extra para considerar este estudio, ya bastante antiguo, es que ambas autoras fueron profesoras en el mismo centro de enseñanza-aprendizaje de ELE en el cual trabajan los autores de este artículo. En otras palabras, quisimos cotejar el estado de cosas a fines de los 90, con la situación actual, en un mismo contexto. Nuestra contribución particular contempla la delimitación de las unidades de estudio como marcadores discursivos, en lugar de enlaces extraoracionales, y agrega una comparación con la producción de estos elementos de conexión entre universitarios hispanohablantes que servirán como grupo de control, y universitarios angloparlantes. En otras palabras, ampliamos el estudio de 1999 a un estudio de interlengua.

El estudio contrastivo que mostramos en este artículo busca elaborar un marco de análisis de interlengua para la producción de los angloparlantes, de modo tal que la producción escrita de estos no sea cotejada con un ideal de español y/o inglés, sino con la producción real de estudiantes hispanohablantes y angloparlantes. Este análisis también permitirá conocer mejor el manejo de los recursos para la cohesión en tanto amplitud, variedad y adecuación entre universitarios chilenos y extranjeros. En base a este propósito, las preguntas de investigación que plantea nuestro estudio son: ¿cuáles son los marcadores discursivos más empleados por aprendientes de ELE? y ¿cómo se compara el uso de estos recursos con las lenguas maternas en estudio (inglés y español)? Nuestras preguntas apuntan a determinar la frecuencia de uso de marcadores discursivos desde una perspectiva de cohesión textual, y no pragmática, ya que se trata de un análisis cuantitativo.

1. Marco teórico

1.1. El amplio abanico de los marcadores discursivos

Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) definen su objeto de estudio como enlaces extraoracionales, no obstante, estas unidades contemplan grados distintos de lexicalización y se inscriben en un vasto paradigma en el que reciben y han recibido variadas denominaciones. La dificultad para identificar y lograr una clasificación estable de estas unidades no es solo sincrónica, de hecho, Pons Bordería (1994, pp. 1-17) hace un recorrido histórico por el tratamiento y la clasificación de los enlaces extraoracionales, que muestra que hemos heredado esta dificultad ya de la época de Nebrija. Sin ir tan atrás, los marcadores discursivos han sido llamados conectores extraoracionales por Cortés (1991,

p. 365); enlaces extraoracionales por Gili-Gaya (1961), quien fue de los primeros en reconocer el valor de estas unidades como clase funcional, por Fuentes (1987), por Pons Bordería (1994, pp. 3-17) y por Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458). Alcina y Blecua (1975) los abordan como ordenadores del discurso, mientras que Casado (1991, p. 89) los denomina operadores discursivos. Alarcos (1980) y Mederos (1988) llaman a estas unidades conectivos y este último autor ubica en esta categoría de conectivos a las conjunciones coordinantes. Martínez (1985, pp. 69-90) se refiere a estos recursos como “conectores” y Briz (1993, 1994, 1998) los llama conectores pragmáticos.

Para efectos de la construcción del marco teórico de nuestro estudio, emplearemos la categoría de marcadores discursivos, pues nos parece que aborda más ampliamente la diversidad de nominaciones para estos elementos de conexión, entendiendo que no por ser todas unidades conectoras pueden ubicarse en una misma categoría funcional o lógica. Los MD pueden estudiarse desde el punto de vista del Análisis del Discurso, de la Lingüística del Texto, de la Etnografía de la Comunicación o desde la Pragmática. El tratamiento de estas unidades desde distintos ángulos, sumado a la multiplicidad e inestabilidad funcional que pueden manifestar, explica su diversidad terminológica (Portolés, 1993, pp. 141-144; Nogueira da Silva, 2010, pp. 12-13; Martí, 2011, p. 2). Los MD son unidades lingüísticas invariables, sin una función sintáctica dentro de la oración, que muestran un significado de procesamiento y no un contenido referencial. Conforme a esto, los MD facilitan la elaboración de inferencias textuales, al limitar el contexto de los enunciados donde aparecen. Lo anterior facilita la búsqueda de supuestos relevantes y, en consecuencia, disminuye el esfuerzo de procesamiento del enunciado (Portolés, 1993, pp. 159-160; Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4163). Martín Zorraquino y Portolés (1999, pp. 4080-4082) realizan una clasificación de los marcadores del discurso, identificando cinco grandes categorías que se pueden ver en la Tabla 1: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y conversacionales.

De acuerdo con la clasificación que muestra la Tabla 1, y en comparación con el trabajo de Portolés (1993, pp. 141-144), puede apreciarse una reorganización de las categorías en donde, además de la digresión: *a todo esto, a propósito...*, se pierden las inferencias paralelas: *también* y *tampoco* y la inversión inferencial: *precisamente, por eso mismo*. Además, se reformula la categoría de modalizadores con submodalidades epistémicas; de apéndices modalizadores y de los que indican actos de habla en las modalidades volitiva: *ojalá, es de esperar...* y evaluativa: *al fin, al menos, por fortuna...*

Estructuradores de la información	Conectores	Reformuladores	Operadores argumentativos	Conversacionales
<p>Comentadores: <i>pues, pues bien, así las cosas</i></p> <p>Ordenadores: de apertura, de continuidad, de cierre</p>	<p>Aditivos: <i>además, aparte, incluso</i></p> <p>Consecutivos: <i>por tanto, por ende</i></p> <p>Contra-argumentativos: <i>sin embargo, por el contrario</i></p>	<p>Explicativos: <i>o sea, es decir...</i></p> <p>Rectificativos: <i>mejor dicho</i></p> <p>De distanciamiento: <i>en cualquier caso, en todo caso...</i></p> <p>Recapitulativos: <i>en conclusión, al fin y al cabo...</i></p>	<p>De refuerzo argumentativo: <i>en realidad, en el fondo, de hecho</i></p> <p>De concreción: <i>por ejemplo, en particular</i></p>	<p>De modalidad epistémica: señalan el grado de certeza o evidencia que se atribuye a los miembros del discurso: <i>claro, por lo visto, desde luego...</i></p> <p>De modalidad deóntica: indican actitudes volitivas del hablante respecto de los miembros del discurso: <i>bueno, bien vale...</i></p> <p>Enfocadores de alteridad: indican cómo el hablante se sitúa respecto a su interlocutor en la interacción: <i>hombre, mira, oye...</i></p> <p>Metadiscursivos convencionales: para estructurar la conversación: <i>bueno, eh, este...</i></p>
<p>Numeración</p>				

Tabla 1: Clases de marcadores discursivos según Martín Zorraquino y Portolés (1999).

En un trabajo de 2004, Martín Zorraquino (p. 54) propone una clasificación de los MD en base a un carácter onomasiológico y otro semasiológico. La primera toma en cuenta las funciones pragmáticas de los MD: explicación, continuación, digresión, duda, contraste, énfasis, etc. y la segunda, además de su función pragmática, considera su carácter morfosintáctico y semántico. En este último ámbito, Nogueira da Silva (2010, pp. 12-13) destaca las contribuciones de Martín Zorraquino (1998, 1999), Montolío (1998, pp. 93-120) y Portolés (1998a, 1998b y 1998c).

Como una subclase de los marcadores del discurso, Martín Zorraquino y Portolés (1999, p. 4057) y Martí (2011, p. 2) incluyen los conectores discursivos. La identificación de estas unidades es particularmente compleja, dado que son más heterogéneas que cualquier clase sintáctica de palabra. Entre los Conectores Discursivos (CD) podemos encontrar locuciones adverbiales, preposiciones, conjunciones e interjecciones que unen y modalizan a los miembros que afectan.

Al igual que los MD, los conectores discursivos presentan problemas para ser identificados. Según Martí (2011, p. 12), estos problemas provienen de la confluencia de dos perspectivas: una centrada en la cohesión textual y otra que atiende al papel interpretativo de estas unidades (pragmática). Como ejemplo de esta complejidad, la revisión comparada de los trabajos sobre estas unidades muestra cómo Martí establece cuatro categorías para los conectores: ordenadores de la información, reformuladores, digresivos y consecutivos, de las cuales solo la de consecutivos coincide con la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999, pp. 4080-4082). Estos últimos consideran las categorías de reformuladores como marcadores discursivos y no así la categoría de los digresivos, que Portolés (1993, p. 154) sí considera entre los MD. Portolés (*ibidem*), por su parte, establece clases de conectores según su función semántico-pragmática y distingue entre aditivos, justificativos/consecutivos y contraargumentativos, clasificación que no coincide con la de Martí. Dada la posibilidad de confundir las distintas unidades de conexión, Portolés (1993, pp. 141-144) y Martí (2011, pp. 18-23) convergen en algunas distinciones entre los conectores y otros marcadores del discurso, las cuales resumimos en la Tabla 2. Por otra parte, Martí (2011, pp. 30-32; 2013, pp. 216-218) hace lo propio entre los conectores y las conjunciones, como puede observarse en la Tabla 3.

Portolés cita algunos ejemplos que demuestran la dificultad para distinguir conectores de otros elementos. En el enunciado *no le comprará un coche, porque tiene miedo a los accidentes*, *porque* funciona como conector, mientras que en *no le comprará un coche porque tenga miedo a los accidentes (sino porque tiene dinero)*, *porque* funciona como un operador semántico (Portolés, 1993, p. 147).

CD	MD
<p>Unen y modalizan a los miembros que afectan.</p> <p>Relacionan enunciados independientes formando una unidad del discurso.</p> <p>Se diferencian de las conjunciones porque estas actúan en espacios más reducidos y explícitos.</p> <p>Su función es doble: lógica y textual.</p> <p>Se emplean en la actividad argumentativa y metadiscursiva.</p>	<p>No cumplen una función sintáctica en la estructura oracional.</p> <p>Su eliminación no repercute en la gramaticalidad de la oración; su presencia no es obligada.</p> <p>Son unidades invariables y frecuentemente presentan una fijación característica.</p> <p>Su carácter funcional es opaco.</p> <p>Facilitan la interpretación de los enunciados.</p> <p>Contribuyen, en general, a la cohesión textual.</p>

Tabla 2: Diferencias entre conectores y marcadores discursivos según Portolés (1993) y Martí (2011).

Conectores	Conjunción
<p>El miembro introducido por el conector es dependiente:</p> <p><i>Los González no vendrán a comer con nosotros. Pero sé que ellos, en el fondo, se mueren de ganas de quedarse a comer.</i></p> <p>Menos formalizados</p> <p>Más dependientes del contexto</p> <p>Pragmagramaticales (marcan afectivamente y modalizan el miembro que introducen).</p> <p>Aislados</p> <p>Tienen posición de inciso y por lo tanto movilidad posicional.</p> <p>En la sintaxis formal se reconocen por ser los núcleos funcionales de su sintagma (Martí, 2013)</p>	<p>El miembro introducido por la conjunción es independiente: <i>Salieron a medianoche a buscar al perro perdido en su auto, pero el estado de los caminos arruinó la empresa.</i></p> <p>Constituyen “una clase de palabras invariables y generalmente átonas que relacionan entre sí vocablos y grupos sintácticos, unas veces equiparándolos y otras jerarquizándolos” (RAE y Asociación de Academias de la Lengua Española 2009, p. 2395).</p> <p>Más formalizadas</p> <p>Menos dependientes del contexto</p> <p>Gramaticales</p> <p>Integrados</p> <p>Tienen fijación posicional.</p>

Tabla 3: Diferencias entre conectores y conjunciones según Martí (2011 y 2013).

De forma similar, en *Vino cansado y, además, con hambre, además* funciona como un conector, mientras que en *Además de cansado, vino con hambre, además* no funciona como conector, pues aparece complementado.

1.2. La enseñanza de los marcadores discursivos en ELE: propuesta de plantilla para la clasificación de estas unidades (Mizón y Oyanedel, 1999)

Puesto que los marcadores discursivos son elementos que contribuyen a la construcción del sentido del discurso (oral o escrito), a la organización de la información y a la estructura argumentativa, su enseñanza en ELE merece una atención especial. Entre otros aspectos, es importante destacar la relación que se establece entre los MD y los géneros y tipologías textuales (Nogueira da Silva, 2010, pp. 12-13). Otro punto importante, que no debiese ser descuidado en los manuales o en la enseñanza de ELE, es que el aprendizaje adecuado de estas unidades no debe limitarse a la adquisición de su significado, sino también al de sus efectos de sentido en distintos contextos de uso (Martí, 2011, p. 11; Corral 2010, p. 295).

Ahora bien, el Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) (2006) contempla dentro de la categoría de marcadores discursivos numerosas conjunciones, adverbios y sintagmas parcialmente fijados, junto a indudables MD o conectores discursivos (Martí, 2011, p. 2). Por otro lado, los manuales de enseñanza de ELE suelen reducir estos elementos de funciones y características diversas a la categoría de “conectores”, haciendo un profuso empleo de este término, sin una mayor precisión en cuanto a sus características funcionales, textuales o lógicas, como hemos intentado resumir en las tablas 1, 2 y 3 de este apartado. Al respecto, Torre (2017, p. 22) alude a un desbarajuste terminológico en el MCER (Marco Común Europeo de Referencia), cuando se refiere a estas unidades.

Entre los estudios que han abordado el uso de MD en aprendientes de ELE, el de Corral (2010) observa un mayor uso de estructuradores de información, reformuladores y operadores argumentativos en las redacciones de lusohablantes, especialmente en el nivel C2 (superior). En la redacción de cartas se emplean más marcadores conversacionales, que tienden a disminuir en el nivel C1 (avanzado) respecto al B2 (intermedio-avanzado), lo cual podría indicar un esfuerzo del nivel avanzado por adecuarse más al modo escrito. En general, Corral (2010, pp. 355-356) observa que aparecen con mayor frecuencia, y en los distintos niveles, los marcadores discursivos más polifuncionales.

El estudio de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) explora el grado de corrección y adecuación logrado en el manejo de enlaces extraoracionales dentro de la producción escrita de angloparlantes. Las autoras esperaban encontrar una progresión tanto en variedad como frecuencia conforme aumentaba el nivel de ELE de los informantes, pero esto no fue confirmado en su investigación. En efecto, se observó que se repiten los mismos conectivos en los tres niveles estudiados (básico, intermedio y avanzado), especialmente los aditivos, y que su frecuencia de uso aumentaba levemente de un nivel a otro, excepto en el caso de los continuativos, que solo aparecían en el nivel superior, y de los disyuntivos, que prácticamente no aparecían en ningún nivel. Los adversativos de restricción mostraban una progresión muy débil de uso; entre los causales solo aparecían los de consecuencia, con predominio del término “entonces” y con valores no siempre claros. Entre los temporales se observaban muchos conclusivos en el nivel básico y solo esporádicamente algunos continuativos en el nivel avanzado. Considerando los resultados de su estudio, las autoras señalan que los estudiantes dan cuenta del control de la textualización con otros recursos, especialmente en el nivel avanzado: elipsis pronominales y verbales, sustituciones léxicas, correferencia anafórica, modalizadores de enunciación y enunciado. El criterio que ellas asumieron para la creación de una plantilla de análisis se muestra en la Tabla 4.

El criterio adoptado por las autoras es el propuesto por Halliday y Hasan (1976) *apud* Mederos (1988) “Si una oración semántica puede funcionar conectivamente, cualquier expresión de esa relación con o sin elementos demostrativos o de otro tipo referencial (= proformal) se considerará dentro de la categoría de la conexión” (1988, p. 215).

Aditivos	Disyuntivos	Adversativos	Causales	Temporales	Continuativos
Simples Enfáticos (de relieve/ de confirmación) Explicativos Digresivos	O U Bien Ya Sea que	de restricción de oposición total de diferencia de contraste de rechazo hipotético de exclusión	de consecuencia de causa propiamente tal de inferencia	Externos (de posterioridad/ de anterioridad/ de simultaneidad) Internos (de inicio/ de conclusión/ de secuenciación)	Además Entonces De ahí que

Tabla 4: plantilla de las unidades analizadas por Mizón y Oyanedel (1999).

2. Metodología

El presente es un estudio de carácter cuantitativo, que busca analizar la frecuencia de uso de marcadores discursivos en la producción textual de aprendientes de español como lengua extranjera.

2.1. Informantes y corpus

Nuestro corpus corresponde a textos escritos de informantes de tres grupos: hablantes nativos de español (EL1), que funcionará como grupo de control compuesto por 30 textos escritos; hablantes no nativos cuyos textos están escritos en español como Interlengua (IL), y angloparlantes cuyo corpus se compone de 30 textos escritos en inglés (IL1). El corpus en español como interlengua corresponde a 90 textos escritos de niveles B1, B2 y C1 (30 muestras para cada nivel). Con esta conformación asumimos un estudio de interlengua (IL), cuya base de análisis es el cotejo con la lengua materna de los aprendientes (inglés) y con la lengua meta (español).

Los informantes corresponden, en su totalidad, a estudiantes universitarios de distintas carreras, cuyos textos presentan las macrofunciones de exponer y argumentar. Los textos de los participantes hablantes no nativos pertenecen a estudiantes de intercambio en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Un 90% de ellos son angloparlantes y el resto varían en lenguas maternas, pero tienen en común tener un nivel avanzado de inglés (C2), que usan como Lengua Vehicular (LV).

2.2. Obtención de datos

Como ya se adelantó, empleamos la plantilla de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) para buscar las unidades conectivas que aparecían en las producciones escritas que analizamos. Para esto contabilizamos el empleo de cada unidad aparecida en la mencionada plantilla, separando su uso según la lengua empleada en el texto escrito: inglés L1, español IL y español L1. Para el análisis del español IL subdividimos los datos en otros tres grupos de nivel de lengua: B1 (nivel intermedio), B2 (nivel intermedio-avanzado) y C1 (nivel avanzado).

Esto, con el fin de determinar cuánto influye el nivel de lengua en el empleo de MD, junto a lo anterior, consideramos el empleo de MD según el tipo de texto: exposición y argumentación. Una vez contabilizados los usos en cada grupo y subgrupo, sacamos un porcentaje de empleo en relación con el número de palabras utilizadas en las redacciones, según nivel de lengua. De esta manera, nos aseguramos de hacer un cotejo más fiable entre niveles y también entre las distintas lenguas en estudio (inglés L1/LV, español IL y español LM).

Obtenido el uso estimado en un porcentaje específico procedimos a cotejar los siguientes puntos: (i) empleo de MD según nivel de lengua en español IL y (ii) empleo de MD según lengua nativa. Valga señalar que no nos detuvimos en un análisis detallado de la función pragmática de los MD en el contexto de cada texto escrito (150 muestras). Con esto no queremos invalidar la postura de Martí (2011, p. 16) respecto a distinguir de manera adecuada el uso de estas formas, sino que asumimos el alcance de nuestro estudio en un ámbito que no se detiene en analizar el uso pragmático de estas unidades, sino su frecuencia de utilización de acuerdo con los cuatro puntos que señalamos en el párrafo anterior.

3. Análisis de los datos

3.1. Empleo de conectores según nivel de lengua en español IL

La tabla 5 muestra el empleo de MD en las seis categorías que especifican Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458). De acuerdo con esta información, el grupo de nivel que emplea más MD es el intermedio-avanzado (B2) y, de hecho, es este el grupo donde se encuentra la frecuencia más alta de empleo (uso de adversativos), de entre los cuales destacan *pero* y *sin embargo*.

Conectores	IL B1	IL B2	IL C1
1. Aditivos	33	45	53
2. Disyuntivo	0	0	2
3. Adversativo	50	117	96
4. Causales	56	96	69
5. Temporales	46	51	74
6. Continuativos	1	0	0
TOTALES	186	309	294

Tabla 5: Uso de MD en español como interlengua en tres niveles.

El gráfico 1 despliega la información de la Tabla 5 para mostrar de forma más clara que los continuativos son las unidades menos empleadas, de hecho, no se emplean en absoluto. A estos les siguen los disyuntivos, con un empleo mínimo en el nivel más avanzado, y los aditivos, con un uso que aumenta conforme avanza el nivel de lengua. Ahora bien, la progresión en el uso total de MD no muestra un aumento entre los dos niveles más avanzados, sin embargo, la diferencia de frecuencia de uso entre ambos niveles no es tan notoria como entre el nivel B1 y los dos niveles siguientes.

IL B1, IL B2 y IL C1

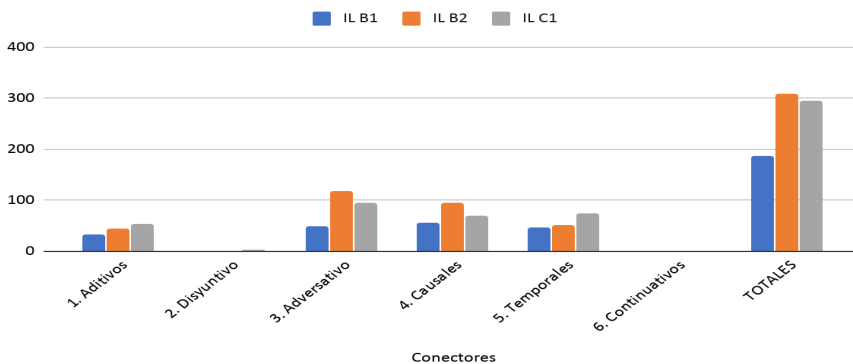


Gráfico 1: Frecuencia de uso de conectores en español como IL según el nivel de lengua.

Con respecto a los MD más empleados, se puede inferir que la mayor utilización de marcadores adversativos, causales y temporales se debe a las macrofunciones abordadas en los textos de las muestras: exponer y argumentar, estando la primera de ellas muy vinculada a la exposición narrativa, de lo cual se deduce el empleo de marcadores temporales.

3.2. Empleo de conectores según lengua

Lo que muestra la Tabla 6 es el porcentaje de uso de MD, en cada grupo, en relación con el número de palabras obtenidas de cada uno. Así, de un total de 11.215 palabras en los 30 textos en español como lengua materna, se calculó el porcentaje de uso de MD en cada categoría y en la suma total. La relación del total de palabras y MD por grupo fue la siguiente: 11.215 palabras y 244 MD en (EL1); 10.000 palabras y 266 MD en español (IL); y 20.529 palabras y 313 MD en (IL1).

Conectores	Español L1	EIL	Inglés L1
1. Aditivos	0,37%	0,47%	0,47%
2. Disyuntivo	0,03%	0,01%	0,00%
3. Adversativo	0,80%	0,88%	0,45%
4. Causales	0,67%	0,74%	0,24%
5. Temporales	0,30%	0,57%	0,36%
6. Continuativos	0,00%	0,00%	0,00%
TOTAL	2,18%	2,66%	1,52%

Tabla 6: Porcentaje de uso de conectores en relación con el número de palabras por grupo.

En el Gráfico 2 puede observarse un mayor empleo de adversativos en los tres grupos; más utilización de MD en el grupo de español IL; mayor amplitud en el uso de distintos MD en español L1; y menor amplitud y uso menos frecuente de MD en el grupo de angloparlantes. Estos resultados son interesantes, ya que muestran que el empleo de MD en las lenguas maternas, tanto español como inglés, es menos frecuente que en la interlengua. Este resultado podría deberse a que en los textos en IL los profesores de ELE suelen pedir el uso de conectivos en las redacciones, lo que además sería consistente con el empleo de más MD asociados a las macrofunciones de exponer y argumentar, como ya hemos advertido. Esto también se asocia al descubrimiento de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458), respecto a que los elementos preferidos para la cohesión textual no parecen ser los MD, sino otros mecanismos como formas pronominales, sinónimos y puntuación. La observación de Mizón y Oyanedel se refiere a la producción interlingüística de sus informantes, sin embargo, nuestro estudio podría agregar que esta preferencia por otros mecanismos para la cohesión vale también para la producción textual en las lenguas nativas o, al menos, a las lenguas nativas de esta investigación: español e inglés.

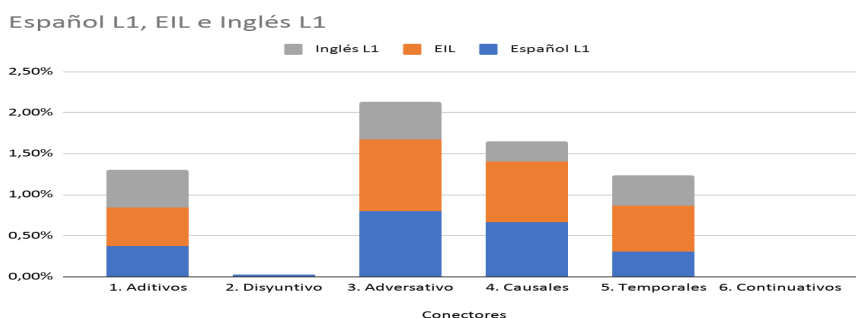


Gráfico 2: Relación porcentual de palabras y conectores por cada grupo.

3.3. Los marcadores discursivos más usados

Hasta aquí hemos visto la distribución en el uso de conectores por nivel de lengua, en español como lengua extranjera, y el porcentaje de uso en cada grupo de lengua (español e inglés como lenguas nativas y español como lengua extranjera), en relación con el número de palabras producidas en los textos escritos de cada grupo.

La tabla 7 nos muestra cuáles fueron los MD mayormente empleados en cada grupo de lengua y en cada nivel de interlengua. Hemos destacado en negrita los MD más empleados en cada grupo y se han dejado en blanco los casilleros donde no se usó ningún marcador correspondiente a dicha categoría. En el grupo de español como lengua nativa, además de observarse el empleo de MD en cada categoría, excepto en la de continuativos, se ve el mayor empleo del causal *porque*. En el grupo B1 de español IL se omite el empleo de marcadores disyuntivos y se observa menor variedad en el empleo de estos recursos. Las preferencias específicas recaen en el uso de *pero* como conector adversativo y de *después*, como conector temporal, pero no continuativo. El grupo B2 muestra una situación bastante similar a B1, con una preferencia muy marcada por el conector adversativo *pero*.

Conectores	Español L1	IL B1	IL B2	IL C1	IL1
1. Aditivos	o aun 5	además 15	además 19	también 18	also 32
	aun así 5	por ejemplo 5	por ejemplo 7	además 13	in addition to 5
	especialmente 5				
2. Disyuntivo	ni siquiera 2			ni 2	
3. Adversativos	pero 43	pero 47	pero 63	pero 41	but 27
	sin embargo 11	a pesar de 6	sin embargo 21	aunque 19	however 24
4. Causales	porque 22	así que 6	porque 28	debido a que 8	because 15
	ya que 11	por eso 6	por eso 15	por eso 7	thus 7
5. Temporales	después 6	a los x años siguiente 17	después 14	después 23	while 7
	durante 4	después 46	durante 7	durante 18	after 7
	antes 4				whilst 7
6. Continuativos		por lo demás 1			

Tabla 7: conectores más usados en cada lengua y cada nivel de EIL.

El grupo C1 también muestra un mayor uso de *pero* y la omisión de marcadores continuativos, al igual que el grupo B2. Finalmente, el grupo de

inglés como lengua materna exhibe un uso más repetido de *also*, y la omisión de MD disyuntivos y continuativos.

Conclusiones

En el presente trabajo ampliamos la investigación de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) respecto al empleo de elementos conectivos en español como lengua extranjera, por parte de angloparlantes aprendientes de nuestra lengua. Nuestro aporte consideró un estudio de interlengua que tomó en cuenta las producciones de hablantes nativos en español e inglés, para poder contar con un marco tripartito completado por la producción en español como lengua extranjera (interlengua) de estudiantes hablantes no nativos de español. Tras considerar varias categorías de elementos de conexión, optamos por referirnos a los marcadores discursivos como la categoría de mayor amplitud textual. Vale la pena considerar que en nuestro análisis, de carácter cuantitativo, nos enfocamos en una perspectiva puramente textual, relacionada con el papel para la cohesión textual de los MD, pero no en su papel interpretativo o pragmático.

De cada grupo de lengua y de nivel se realizó el conteo de marcadores discursivos definidos en la plantilla de Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458) y se obtuvo la frecuencia de uso por nivel de lengua, en textos escritos de exposición y argumentación. También se obtuvo la relación porcentual entre palabras por grupo de lengua y MD empleados. De lo anterior, se pudo comprobar que en las lenguas nativas, inglés y español, pero especialmente en inglés, el empleo de MD es menor que en español como lengua extranjera. La razón para esto puede guardar relación con que los profesores de ELE normalmente piden o derechamente exigen a sus estudiantes el uso de elementos conectivos. No obstante, el desempeño en las lenguas nativas muestra una preferencia por otros recursos para el control de la textualización, tal como observaron Mizón y Oyanedel (1999, pp. 451-458): elipsis pronominales y verbales, sustituciones léxicas, correferencia anafórica o un buen manejo de la puntuación, entre otros recursos que observamos. Además de esto, coincidimos con las observaciones de las autoras respecto a que se repite el uso de las mismas unidades, en los tres niveles de lengua.

Una diferencia respecto al estudio de Mizón y Oyanedel fue que estas autoras no vieron una progresión por nivel en el mayor uso de elementos

conectivos. Nuestro estudio confirma un avance importante entre el nivel B1 y los niveles B2 y C1. Por otra parte, las autoras descubren un mayor empleo de aditivos, lo cual no coincide con nuestra muestra, dado el carácter expositivo y argumentativo de los textos.

Para un siguiente estudio, sería conveniente centrarse en el empleo de estos recursos de cohesión textual, pues parecen ser elementos que se emplean más habitualmente en las lenguas nativas, al menos en lo que respecta a español e inglés, y porque estos recursos no son tan ampliamente tratados en los manuales de ELE, probablemente porque requieren una mejor sistematización. También sería fructífero para la didáctica de ELE el estudio de la función pragmática de los elementos conectivos en el contexto mismo de los textos producidos por aprendientes de español. Esto permitiría detectar los usos forzados de los marcadores en los textos escritos y cuando estos usos parecen poco naturales o derechamente inadecuados.

Referencias bibliográficas

- ALARCOS, E. (1980). *Estudios de gramática funcional*. Gredos.
- ALCINA, J. y BLECUA, J. (1975). *Gramática española*. Ariel.
- BUSTOS, J. M. (2015). Conexión discursiva en aprendices anglohablantes de ele. *Revista Española De Lingüística*, 45(2), 7-39. URL: <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/133>
- CASADO, M. (1991). Los operadores discursivos, *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales. *Lingüística Española Actual*, 13, 87-116.
- CAMPILLOS LLANOS, L. y GONZÁLEZ GÓMEZ, P. (2014). Oral Production of Discourse Markers by Intermediate Learners of Spanish: A Corpus Perspective. En J. Romero-Trillo, *Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics book series* (vol. 2, pp. 239-259). New York: Springer. URL: https://doi.org/10.1007/978-3-319-06007-1_11
- CONSEJO DE EUROPA (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. (MCER). Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes.
- CORRAL, C. (2010). *Los conectores discursivos de la lengua escrita en la clase de español lengua extranjera: una propuesta de trabajo*. [Tesis de doctorado,

- Universidad de León]. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=26905>
- CORTÉS, L. (1991). Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado. *Ágora*.
- DÍEZ DOMÍNGUEZ, P. (2008). *Análisis de los marcadores discursivos más usados en el habla de tres estudiantes extranjeros de E/LE nivel C1 tras una estancia de un mes en España*. [Tesis de máster en Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera, Universitat de Barcelona]. URL: <http://www.diposit.ub.edu>
- FERNÁNDEZ SILVA, C. (2011): El uso de los conectores contra argumentativos. Un estudio comparativo de monografías escritas por hablantes nativos y no nativos de español. En J. Santiago Guervós, de et al. (eds.), *Del texto a la lengua: la aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje de español L2-LE. Actas Del XXI Congreso de ASELE* (pp. 323-334). Salamanca: ASELE.
- FUENTES, C. (1987). Enlaces extraoracionales. *Alfar*.
- FUENTES RODRÍGUEZ, C. (2020). Presentación: operadores discursivos y fijación de construcciones. *RILCE* 36.3, 869-877.
- GILI GAYA, S. (1961). Curso superior de sintaxis español. *Vox*.
- HALLIDAY, M.A.K. y HASAN, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- HERNÁNDEZ, T. A. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2013). Impact of instruction on the use of L2 discourse markers. *Journal of Second Language Teaching and Research*, 2(1). 3-31.
- INSTITUTO CERVANTES (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia para el español (PCIC)*. Biblioteca Nueva.
- LOZANO, C. (2009). CEDEL2: Corpus Escrito del Español L2. En. C. M Bretones Callejas et al. (eds.), *Applied Linguistics Now: Understanding Language and Mind / La Lingüística Aplicada Hoy: Comprendiendo el Lenguaje y la Mente* (pp. 197-212). Almería: Universidad de Almería.
- MARTÍ, M. (2011). Los conectores discursivos (entre los otros marcadores discursivos y los otros conectores). *Linred*, 9, URL: <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/24169?show=full>
- MARTÍ, M. (2013). La distinción conjunciones y conectores discursivos y su manifestación fraseológica. *Cadernos de Fraseología Gallega*, 15, 211-236.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1998). Los marcadores del discurso en la enseñanza del español como lengua extranjera (aspectos gramaticales y cuestiones pragmáticas). En *Actas de la VII Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de lenguas extranjeras (G.I.L.A.)* (pp. 51-79). Granada: Universidad de Granada.

- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2004). El tratamiento lexicográfico de los marcadores discursivos y la enseñanza de ELE. En *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE* (pp. 53-70). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (2011). Entre la gramática y la pragmática (sobre la pragmagramática). En J. J. de Bustos Tovar, et alii, *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona* (vol. 2, pp. 827-842). Sevilla: Ediciones de la Universidad de Sevilla.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y PORTOLÉS, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (tomo III, pp. 4051-4213). Madrid: Espasa Calpe.
- MARTÍNEZ, J. (1985). Conectores complejos en español. *Archivum XXIV-XXV*, 69-90.
- MEDEROS, H. (1988). *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Publicaciones Científicas del Excelentísimo Cabildo Insular de Tenerife.
- MIZÓN, M. I. y OYANEDEL, M. (1999). Enlaces extraoracionales en estudiantes angloparlantes. En *Actas del X Congreso Internacional de ASELE: Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera* (pp. 451-458), Cádiz: Servicio de Publicaciones.
- MONTOLÍO, E. (1998). La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos. En M.A., Martín Zorraquino, y E. Montolío (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis* (pp. 93-120). Madrid: Arco/Libros.
- NOGUEIRA DA SILVA, A. M. (2010). La enseñanza de los marcadores del discurso del español en relación con los géneros y secuencias textuales. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* 9. URL: https://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_530b5dd742280.pdf
- PASCUAL ESCAGEDO, C. (2015). Análisis de las funciones de los marcadores discursivos en las conversaciones de estudiantes italianos de ELE. *Lingue e Linguaggi, North America*. URL: <http://siba-ese.unisalento.it/index.php/linguelinguaggi/article/view/14540>
- PONS BORDERÍA, S. (1994). La presencia de los enlaces extraoracionales en la tradición gramatical española (I): la clasificación de las conjunciones ilativas y continuativas. *Anuario de Lingüística Hispánica*. URL: https://www.researchgate.net/publication/305476037_la_presencia_de_los_enlaces_extraoracionales_en_la_tradicion_gramatical_espanola_i_la_clasificacion_de_las_conjunciones_ilativas_y_continuativas
- PORTOLÉS, J. (1993). La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español. *Verba*, 20, 141-170.
- PORTOLÉS, J. (1998a). Marcadores del discurso. *Ariel*.

- PORTOLÉS, J. (1998b). El concepto de suficiencia argumentativa. *Signo y Seña* 9, 199-226.
- PORTOLÉS, J. (1998c). La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores discursivos. En M.A. Martín Zorraquino y E. Montolí, (coords.), *Los marcadores del discurso. Teoría y práctica* (pp. 71-91). Madrid: Arco/ Libros,
- RAE y ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española) (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- SALAMEH JIMÉNEZ, S. (2021). Tratamiento teórico-experimental de la paráfrasis: análisis de su uso con y sin el marcador discursivo o sea en español. *Pragmalingüística*, (29), 362-376. URL: <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2021.i29.18>
- TORRE, A. M. (2017). Tratamiento de los marcadores discursivos en documentos de referencia y curriculares: el caso del MCER y del PCIC. *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 25, 1-27.
- VANDE CASTEELE, A. y COLLEWAERT, K. (2013). The use of discourse markers in Spanish language learners' written compositions. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 95, 550-556.
- VÁZQUEZ VEIGA, N. (2016). Discourse markers in CEDEL2 and SPLLOC corpora of learner Spanish: analysis of some lexical-pragmatic failures. En M. Alonso-Ramos (coord.), *Spanish Learner Corpus Research: current trends and future perspectives* (pp. 267-297). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- VILLAPOL, R. (2018). Aproximación a los marcadores discursivos en el output oral de aprendices de ELE. En *Actas do XIII Congresso Internacional de Lingüística Xeral* (pp. 920-927). Universidade de Vigo.

TÍTULO: Análisis de interlengua de los marcadores discursivos empleados por aprendientes angloparlantes de Español como lengua extranjera

RESUMO: Este artigo apresenta um estudo contrastivo da interlíngua que compara o uso de recursos de coesão entre falantes de inglês aprendentes de Espanhol como Língua Estrangeira (ELE) de diferentes níveis de proficiência e um grupo controle de falantes de espanhol, extraído do corpus em espanhol CEDEL2 (Lozano, 2009). A análise focou-se em duas macrofunções: expor e argumentar e foi realizada em inglês como língua materna, ELE e espanhol como língua materna, para comparar as produções entre si. Para cada grupo linguístico e nível de proficiência foi realizada a contagem de conectores definidos por um modelo Mizón e Oyanedel (1999) e calculada a frequência de uso e a relação percentual entre palavras por grupo linguístico e conectores utilizados. Isto permitiu-nos observar que em ambas as línguas maternas o uso de marcadores discursivos é menor do que em

ELE e que o desempenho nas línguas nativas mostra preferência por outros recursos para o controle da textualização: elipses pronominais e verbais, substituições lexicais, correferência anafórica ou um bom controle da pontuação, entre outros recursos.

TITLE: Interlanguage analysis of discourse markers used by english-speaking learners of Spanish as a foreign language

ABSTRACT: This article shows an interlanguage contrastive study that compares the use of cohesion resources between English speakers learning Spanish as a Foreign Language (SFL) at different proficiency levels, and a control group of Spanish speakers, extracted from the corpus in Spanish CEDEL2 (Lozano, 2009). The analysis focused on two macro-functions: to expose and to argue. It was carried out in English as mother tongue, SFL, and Spanish as mother tongue, to compare the productions between them. For each language group and proficiency level, the count of connectors was framed by a template carried out by Mizón and Oyanedel (1999). The frequency of use and the percentage relationship between words per language group and connectors used were calculated. This allowed us to observe that in both mother tongues the use of discursive markers is lower than in SFL and that the performance in the native languages shows a preference for other resources for the control of textualization: pronominal and verbal ellipses, lexical substitutions, anaphoric co-reference or a good control of the punctuation, among other resources that we observed.